

## La biblioteca de la Casa de Osuna en las bibliotecas universitarias españolas: marcas de procedencia

### The Library of the Casa de Osuna in Spanish University Libraries: Provenance Indicators

Óscar LILAO FRANCA<sup>1</sup>  
Universidad de Salamanca. Biblioteca General Histórica  
[olilao@usal.es](mailto:olilao@usal.es)

Fecha de recepción: 30 de octubre de 2014  
Fecha de aceptación: 15 de noviembre de 2014

#### RESUMEN

La biblioteca de la familia de los Duques de Osuna fue adquirida por el Estado español en 1884. Parte de esta colección fue distribuida entre algunas bibliotecas universitarias españolas. El examen de los ejemplares ha permitido descubrir algunos indicios, desatendidos hasta ahora, que permiten atribuir a ese fondo ejemplares sin signos explícitos de su procedencia.

#### Palabras clave:

Casa de Osuna; Procedencias; Antiguos poseedores; Historia de las bibliotecas

#### ABSTRACT

The library of the family of the Dukes of Osuna was acquired by the Spanish State in 1884. Part of this collection was distributed among some Spanish university libraries. Examination of books has allowed to discover some signs, unnoticed until now, that allow to assign copies without explicit signs of their origin to this provenance

#### Key words

Provenance; Former owners; Osuna family; History of libraries

---

<sup>1</sup> Agradezco la lectura del artículo, la comprobación y aportación de datos a los compañeros y compañeras que trabajan en fondo antiguo en las diferentes universidades de REBIUN. Al Consejo de redacción de *Pecia* el haberlo admitido.

«Ritornato in Madrid carico di libri francesi storici, matematici, geografici, e altri, prese gran piacere di fare ordinare la sua biblioteca, che al sicuro l'havrebbe resa celebre se più tosto che agli studi, non si fosse dato alle armi»<sup>2</sup>.

«No cesa Osuna de acudir a todo, de enriquecer sus colecciones, su biblioteca, su monetario; encarga una Historia de la Casa de Osuna a su cronista don Basilio Sebastián Castellanos [...]. Le llueven, claro está, las dedicatorias [...]. No podían quejarse del Duque de Osuna sus antepasados: dilapidada su hacienda; mas para honrarlos con clarines que anunciaban la era de los más inauditos despilfarros»<sup>3</sup>.

En 2012 la Universidad de Sevilla realizó una exposición sobre procedencias y antiguas bibliotecas incorporadas en su actual colección universitaria, entre las que se encuentra la biblioteca de la Casa de Osuna, a la que Eduardo Peñalver dedicó unas útiles páginas (Peñalver Gómez 2013). Del mismo modo que muchas bibliotecas universitarias compartimos el incremento de nuestras colecciones tras la expulsión de la Compañía de Jesús y el extrañamiento de sus propiedades, así también, en el caso de esta biblioteca nobiliaria, varias de nuestras universidades se vieron beneficiadas por el reparto entre ellas de lotes de libros impresos con ese origen. El artículo de Peñalver permite reconstruir de forma aproximada cómo fue el proceso de llegada de esos fondos a dichas bibliotecas.

Aunque, como veremos más adelante, existen sobre los ejemplares signos ciertos de la procedencia de esta biblioteca, seguramente hay en nuestros anaqueles –como nos subraya Peñalver– más libros de Osuna de los que tenemos identificados. El bibliotecario sevillano alude a la posibilidad de que encuadernaciones similares nos hablen de esa procedencia (Peñalver Gómez 2013: 289). El objeto de presente trabajo es precisamente –tras recordar algunos datos ya de todos conocidos–, presentar otros indicios que podrían ayudar a «reconstruir» virtualmente, aunque quizá no de manera completa, la biblioteca «Osuna».

## 1. Un poco de historia

Resumimos, para quien no la conozca, la historia del destino de esta biblioteca y lo hacemos con las palabras del propio Peñalver:

La historia es bien conocida: en 1882 fallecía el XII Duque de Osuna, Mariano Téllez-Girón y Beaufort Spontin, cuyo legendario tren de vida llegó al extremo de poner fin a una de las más notables fortunas de la época. Fue una suerte para nuestro país que Marcelino Menéndez Pelayo interviniera para que el estado adquiriera la biblioteca de la Casa de Osuna,

<sup>2</sup> G. Leti sobre Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna, cit. por Martínez del Barrio 1991, pág. 77.

<sup>3</sup> Sobre don Mariano Téllez-Girón, en la recomendable biografía novelada de Antonio Marichalar, *Riesgo y ventura del Duque de Osuna*, Buenos Aires: Espasa-Calpe, <sup>4</sup>1946 (1ª ed., 1939), pág. 108; otras referencias a su biblioteca en págs. 32, 89, 106.

que incluía la también importantísima del Infantado. Menéndez Pelayo fue el promotor de la idea y autor del dictamen del que deriva directamente la orden de compra de la biblioteca por la cantidad de novecientas mil pesetas, con cargo a los presupuestos de 1885. El dictamen proponía autorizar al Ministerio de Fomento para adquirir la Biblioteca de los Duques de Osuna por la cantidad mencionada, y que quedasen en la Biblioteca Nacional todos los manuscritos y cualquier libro impreso del que ésta careciera de ejemplares; del resto, pasarían a las bibliotecas del Congreso y el Senado los de contenido político y análogos, y se repartirían los demás entre las Bibliotecas públicas (Peñalver Gómez 2013: 293).

Los hitos cronológicos de esta historia se resumen así<sup>4</sup>: la ley por la que el Estado adquiere la biblioteca data de agosto de 1884<sup>5</sup>. En 1886 se concreta el proceso de distribución entre otras bibliotecas de los libros que no habían pasado a engrosar la colección de la Biblioteca Nacional. Según los datos aportados por Peñalver, que podrían hacerse extensivos a las demás bibliotecas universitarias, en diciembre de 1888 se reciben en Sevilla las galeradas con los listados de libros para proceder a su selección. Entre 1891 y 1892 los libros se encontrarían ya en las diferentes bibliotecas.

Para hacerse una idea de la envergadura e importancia de la biblioteca, recordaremos que estamos hablando una colección de unos 32000 impresos y unos 4000 manuscritos<sup>6</sup>.

Nos indica también Peñalver que la documentación conservada en el archivo de su biblioteca es «absolutamente insuficiente para describir de forma adecuada el proceso de selección y envío de las obras» (pág. 288), así como que en la Universidad de Sevilla carecen de un listado de los libros de Osuna que fueron destinados a su biblioteca. La ausencia del inventario es lo común en la mayoría de las bibliotecas; sin embargo, algunas de ellas sí

---

<sup>4</sup> Aunque la historia comienza algo antes: en junio de 1877 se nombra una comisión para informar de la cantidad y cualidad de la biblioteca, así como de valorarla en términos económicos. En el informe de dicha comisión, fechado el 31 de enero de 1878, «se consigna la conveniencia innegable cuanto imperiosa de adquirir por el Estado la colección de manuscritos, y la utilidad de poseer asimismo los impresos, para el lustre y fomento de las Biblioteca públicas»; cita tomada de *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 9:4 (1883) 115a. En 1883 se nombró otra comisión, en la que actuará de secretario Menéndez Pelayo, que hará un informe más extenso, y redactará el proyecto de ley que se aprueba en agosto de 1884.

<sup>5</sup> No se trata solamente de la adquisición, sino que se prevé también la distribución de los libros: a la Biblioteca Nacional los manuscritos y cualquier impreso de que carezca; al Senado y Congreso, libros de derecho político, historia constitucional y «demás materias análogas a su instituto»; hecha esta distribución el Ministerio de Fomento repartirá los restantes libros entre las bibliotecas públicas «según las necesidades de cada una».

<sup>6</sup> Para una valoración de la importancia de la biblioteca para la familia, cf. Martínez del Barrio 1991. Cf. también el «Dictamen sobre la adquisición de la Biblioteca del Duque de Osuna», firmado por Marcelino Menéndez Pelayo como secretario, en 7 de julio de 1884, <http://goo.gl/NEVFTN> (última consulta: 18 noviembre 2014).

pueden ofrecer al menos algunos datos cuantitativos del número de obras y/o volúmenes recibidos.

Así, por ejemplo, la Universidad de Valencia contabiliza 821 títulos en 1599 volúmenes (Cabeza Sánchez Alborno 1998: 274); la de Granada 238 volúmenes (Peregrín Pardo 1998: 243). Hasta el momento han sido localizados dos listados: en la Universidad de Barcelona se conserva la «Lista de las obras remitidas a esta biblioteca provincial y universitaria de Barcelona procedentes de la Librería del Duque de Osuna, y arregladas por orden alfabético», en la que se contabilizan unos 1000 títulos, más otra lista que recoge 270 títulos de folletos; en la de Zaragoza se conserva un listado de 1141 obras fechado en octubre de 1892 (Moralejo Álvarez 1998: 293), además de algunas listas complementarias. En ambos se ofrecen datos de autor, título y formato y, en algún caso, datos de impresión.

Para Salamanca sabemos, por el libro de visitas de la inspección de la Dirección General de Instrucción Pública al archivo y biblioteca universitarios, que existía un índice separado para los fondos de Osuna con 1100 papeletas (visita de 1909; aunque en la visita de 1897 se dice que los libros de Osuna estaban ya catalogados, sin aportar datos cuantitativos).

## 2. Marcas de procedencia

Repasemos brevemente las marcas que remiten a la procedencia «Osuna»:



El rasgo más inequívoco<sup>7</sup> de la pertenencia de un ejemplar a esta biblioteca es el superlibro dorado que aparece estampado en la cubierta anterior, con el escudo familiar y la inscripción «Biblioteca del Duque de Osuna» (Ilustración 1).

*Ilustración 1: Superlibros de Osuna*

<sup>7</sup> Tanto es así que, hasta ahora, parecía el único rasgo identificativo. Por ejemplo, al hablar de los legados nobiliarios en las bibliotecas universitarias, se dice de los libros de Osuna que «son fácilmente reconocibles por su escudo dorado en la cubierta» (Galán Gall 2011: 25).

En 1841, a la casa de Osuna se unió, con sus títulos y posesiones, a la del Infantado, en la persona de Pedro de Alcántara Téllez Girón y Beaufort (1810-1844), XI duque de Osuna y XIV duque del Infantado. Los libros con esta procedencia tienen estampada en la cubierta anterior, en su parte inferior, en oro, la palabra «INFANTADO» (Ilustración 2)<sup>8</sup>.

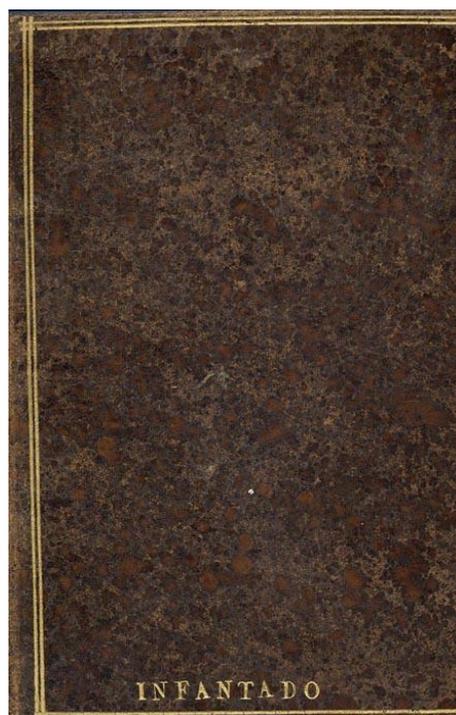


Ilustración 3: Infantado



Ilustración 4: Sello Biblioteca Osuna

En algún ejemplar aparece también un sello oval con la corona ducal y la leyenda: «BIBLIOTECA CL DEL E.S. DUQUE DE OSUNA E INFDO.» (Ilustración 3)<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Cf. la entrada «Infantado (Duques del)» en [Antiguos poseedores de la Universidad Complutense](#).

<sup>9</sup> Lo recoge Martín Abad 2010: pág. L. Este sello ha aparecido también en ejemplares de la Universidad de Barcelona; cf. la entrada «Osuna, Mariano Téllez-Girón y Beaufort Spontin, duque de» en la base [Antiguos poseedores](#).

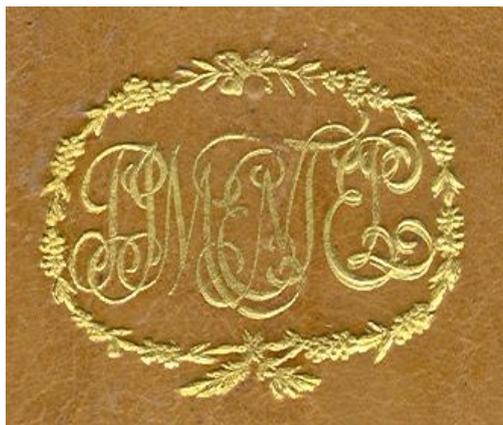


Ilustración 5: Pimentel

Hay que añadir a esta procedencia los libros que tienen estampado en la cubierta anterior otro hierro dorado con las letras del apellido «Pimentel» entrelazadas dentro de una corona de laurel. Pertenece esta marca de propiedad a María Josefa Alonso-Pimentel y Téllez-Girón, XII duquesa de Benavente (1752-1834), que se convierte en duquesa de Osuna por su matrimonio, en 1771, con Pedro de Alcántara Téllez-Girón (1755-1807), noveno propietario de ese título (Ilustración 4)<sup>10</sup>.

### 3. Otros indicios

Las marcas de procedencia vistas hasta ahora permiten identificar distintos fondos bibliográficos que pasaron a formar parte, a lo largo de la historia, de ese fondo más amplio que llamamos «Osuna».

Sin embargo, junto a estos signos inequívocos, la observación de los ejemplares con estas procedencias nos ha permitido tomar nota de algunos detalles que se repiten en ellos y que podrían ser, a falta de otras señales, otro indicio de la pertenencia de dichos ejemplares a la biblioteca que nos ocupa.

Si abrimos un libro con el superlibros de la casa de Osuna, normalmente encontraremos en la contratapa una secuencia de números con esta estructura: «33-2, 37=2, [a lápiz:] 72-2 (en los dos tomos de una obra, USAL.BGH/57719-720)<sup>11</sup>. Esta misma estructura y acumulación de varios números aparece en ejemplares sin el superlibros: 61=2, 44=3, 45-3, 42-1 (USAL.BGH/41273) (Ilustración 5)<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Cf. la base de datos de antiguos poseedores de la [Universidad de Barcelona](#).

<sup>11</sup> Hemos hecho comprobaciones, a través de los ejemplares digitalizados con la procedencia «Osuna» en otras bibliotecas universitarias y también en ellos encontramos estas numeraciones.

<sup>12</sup> En ocasiones aparecen también signos alfabéticos. Por ejemplo: «C.A. 3=5 53=7» (USAL.BGH/22397). Un testimonio documental vendría a confirmar también la relación entre estos códigos y el fondo Osuna: en el citado libro de visitas de la Instrucción pública a Salamanca se señala en la correspondiente a 1897 que de los 39 estantes de que consta la tercera de las salas que conforman la biblioteca, están catalogados los estantes 30-36, con los libros procedentes de la biblioteca de Osuna. Pues bien, en el ejemplar USAL.BGH 22178, con encuadernación en pergamino y sin ningún signo explícito de procedencia, encontramos en la contratapa: «65=3, C.6=1, 44=4»; y entre las antiguas signaturas de la biblioteca salmantina, la siguiente: «3ª-35-5», es decir, sala y estante donde estaban colocados los libros

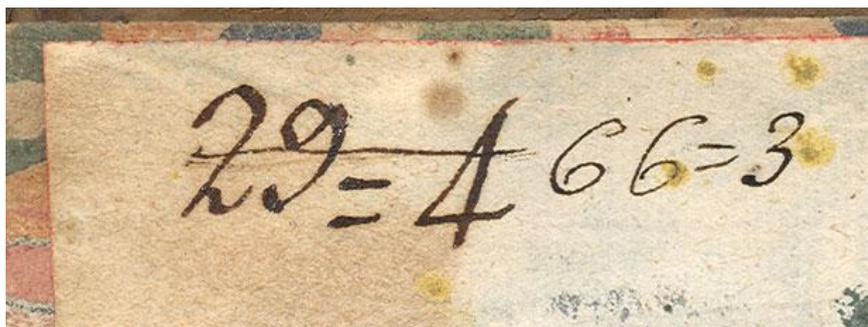


Ilustración 6: ¿Signaturas de Osuna?

Viendo que la presencia de estos números era una constante en los libros con el superlibros de Osuna, preguntamos a Julián Martín Abad, de la Biblioteca Nacional, si realmente era esta la signatura que identificaba los libros de este fondo. Él nos facilitó una imagen con una estructura completamente diferente: «Plut. [número romano]. Lit. [letra mayúscula]. Nº [número arábigo]» (Ilustración 6)<sup>13</sup>.

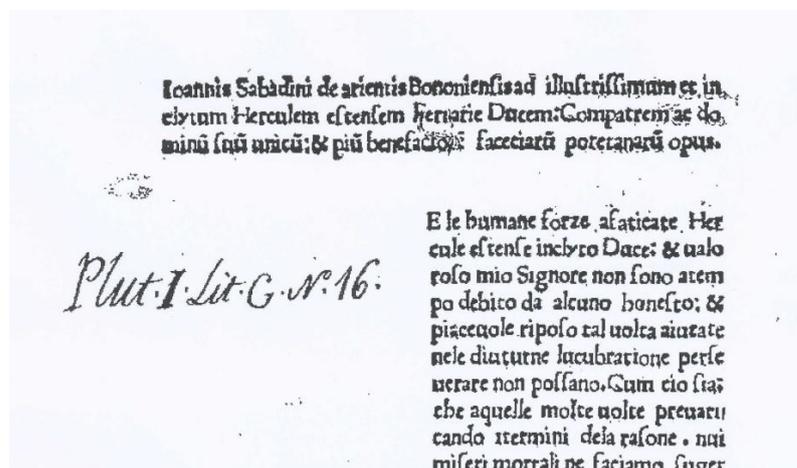


Ilustración 7: Signaturas de Osuna (ejemplar de la BNE)

Pues bien, en la biblioteca de la Universidad de Salamanca habíamos ido anotando algunas signaturas con la esperanza de que en algún momento se pudiera identificar la biblioteca de la que procedían. Uno de los grupos de pendiente identificación coincide plenamente en estructura, incluso en grafía, con la facilitada por Martín Abad (Ilustración 7). Se da la circunstancia de que la mayoría de los libros que la llevan –no nos atrevemos a afirmar que sean todos– carecen del superlibros dorado de la biblioteca ducal; y, al contrario, aquellos

de Osuna.

<sup>13</sup> Nos lo recuerda en su *Catálogo bibliográfico de la colección de incunables de la Biblioteca Nacional de España*, pág. L: «En ocasiones quizás sólo la primitiva signatura a tinta de la biblioteca ducal permite identificar esta procedencia. Dicha signatura se presenta de la siguiente manera: Plut. [número romano]. Lit. [letra mayúscula]. Nº [número arábigo]».

libros con el superlibros dorado no llevan la signatura «plúteo»<sup>14</sup>. Sin embargo, en muchos ejemplares con la signatura «plúteo» aparece además la numeración que suele encontrarse en las contratapas, con la estructura «29=4».

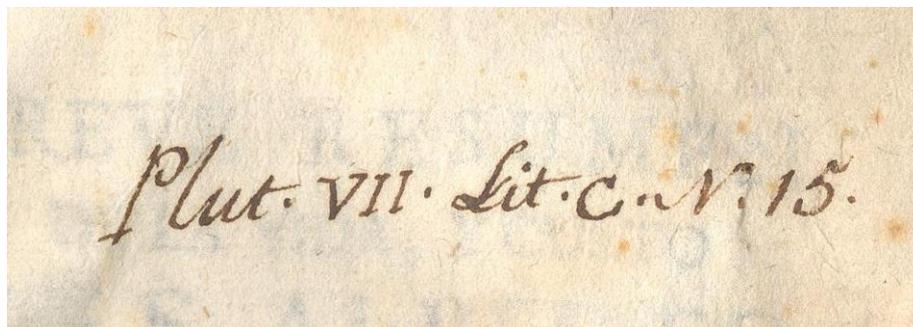


Ilustración 8: Signatura de Osuna (ejemplar USAL.BGH 21391)

En la siguiente tabla ofrecemos algunos ejemplos de la biblioteca de la Universidad de Salamanca con la signatura «plúteo», además de otros detalles, como la presencia o no del superlibros o de las otras secuencias de dígitos. Quizá la acumulación de detalles extraídos de los ejemplares en las distintas bibliotecas permitirá sacar algunas conclusiones. Así, por ejemplo, ordenada como está la tabla por las signaturas «plúteo», parece deducirse que hay una disposición por tamaños, pues según avanzamos en el plúteo, va disminuyendo el tamaño de los libros:

Signatura actual	Superlibros	Plúteo	Dígitos	Encuadernación	Materia y tamaño
12850-51	No	Plut. I, lit. K, nº 7/8	57-2	Perg.	Arquitectura, Fol.
37544	No	Plut. II, lit. I, nº 9	No	Perg.	Hª natural, Fol.
36479	No	Plut. II, lit. K, nº. 38	87-1	Perg.	Arquitectura, 4º

<sup>14</sup> Esta coincidencia la hemos encontrado también en los incunables de la Biblioteca Nacional, recorriendo los datos de ejemplar que ofrece Martín Abad. Por ejemplo, no llevan superlibros pero sí signatura «plúteo», ejemplares de los ítems B-6, B-143, F-4, N-4, P-95, S-123, entre otros. A la inversa, están adornados por el sello dorado, pero no está la signatura en ejemplares de las ediciones: A-254, B-231, J-13, N-20, S-69, entre otros.

6600-601	No	Plut. V, lit. A, nº 22/23	No	Pasta	Religión, biografía, 4º
7887	No	Plut. V, lit. B, nº 15	134-3	Perg.	Religión, biografía, 4º
28763	No	Plut. VI, lit. D, nº 23	135-6	Perg.	Nobleza, 4º
27287	No	Plut. VI, litt. C, nº 11	135-5	Perg.	Religión, biografía, 4º
20941-43; 49507	No	Plut. VII, litt. A, nº 26/29	62-8	Perg.	Religión, 8º
21391	No	Plut. VII, lit. C., nº 15	125-7	Perg.	Religión, biografía, 8º
6336	No	Plut. VII, lit. D, nº 9	No	Pasta	Religión, 8º

Teniendo en cuenta esto, nos preguntamos si la signatura «plúteo» afectaría solamente a algunos libros, a un determinado espacio de su biblioteca. O podría ser también una procedencia particular dentro de la procedencia general «Osuna», pues ya sabemos que en esta última se incorporaron otras bibliotecas.

Añadamos finalmente que los ejemplares con el superlibros Pimentel llevan –además de los números como los descritos en las contratapas de los libros de Osuna–, otro código alfanumérico, impreso en una pequeña etiqueta pegada en la contratapa: «C. 2»; 79-3 (USAL.BGH/6718), «C. 17.» (USAL.BGH/21604) (Ilustración 8).

En definitiva, esperamos que los datos aportados en este breve trabajo sirvan para localizar más ejemplares de esta procedencia y nos permitan ir «reuniendo» los fondos bibliográficos que un día formaron parte de la biblioteca de la casa ducal de Osuna<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> La mayoría de nuestras bibliotecas ofrece la posibilidad de recuperar a través de sus catálogos online los ejemplares que proceden de determinadas colecciones particulares o institucionales. Recojo aquí algunos ejemplos de una última búsqueda realizada el 21 de noviembre de 2014 sobre la biblioteca «Osuna»: Barcelona, 233 registros Osuna, 17 Josefa Pimentel; Complutense: 233 de Osuna y 12 de

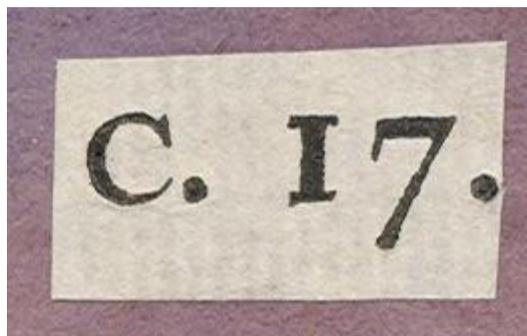


Ilustración 8: ¿Signatura? de Pimentel

### Referencias bibliográficas

CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup> Cruz, «Los fondos históricos de la Biblioteca de la Universidad de Valencia», en Ramón Rodríguez Álvarez, Moisés Llordén Miñambres (eds.), *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1998, págs. 261-280.

GALÁN GALL, Antonio L. (coord.), «El patrimonio bibliográfico en las bibliotecas universitarias: estado de la cuestión», *Boletín Anabad* 61 (2011), págs. 13-36.

MARTÍN ABAD, Julián, *Catálogo bibliográfico de la colección de incunables de la Biblioteca Nacional de España [CIBN Madrid (2010)]*, Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2010.

MARTÍNEZ DEL BARRIO, Javier Ignacio, «Educación y mentalidad de la alta nobleza española en los siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa Ducal de Osuna», *Cuadernos de Historia moderna*, 12 (1991), págs. 67-81; disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO9191220067A> (último acceso: 21 nov. 2014).

MORALEJO ÁLVAREZ, M<sup>a</sup>, «La colección histórica de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza», en Ramón Rodríguez Álvarez, Moisés Llordén Miñambres (eds.), *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1998, págs. 281-319.

---

Infantado; Salamanca, 297 de Osuna –entre los cuales, 24 de Infantado y 18 de Pimentel–; Sevilla, 605 de Osuna; Zaragoza, 26 de Osuna; Valladolid, 131 de Osuna, 11 de Infantado.

PEÑALVER GÓMEZ, Eduardo, «Libros de la biblioteca del Duque de Osuna», en Eduardo Peñalver Gómez (coord.), Fondos y procedencias: bibliotecas en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Sevilla: Universidad, 2013, págs. 287-292. También disponible en versión digital: <http://expobus.us.es/fondos/> (último acceso: 21 nov. 2014).

PEREGRÍN PARDO, Cristina, «El fondo histórico de la Biblioteca Universitaria de Granada», en Ramón Rodríguez Álvarez, Moisés Llordén Miñambres (eds.), El libro antiguo en las bibliotecas españolas, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1998, págs. 237-260.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, Antiguos poseedores en las colecciones de la Biblioteca Histórica, disponible en <https://biblioteca.ucm.es/historica/procedencias-1> (último acceso: 21 nov. 2014).

UNIVERSITAT DE BARCELONA, Base de dades Antics posseïdors = Base de datos Antiguos poseedores, disponible en <http://www.bib.ub.edu/fileadmin/posseïdors/> (último acceso: 21 nov. 2014).

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, Antiguos poseedores en la Biblioteca General Histórica, disponible en [http://bibliotecahistorica.usal.es/index.php?option=com\\_content&view=article&id=37&Itemid=30&lang=es](http://bibliotecahistorica.usal.es/index.php?option=com_content&view=article&id=37&Itemid=30&lang=es) (último acceso: 21 nov. 2014).